

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL VIÉRNES 17 DE NOVIEMBRE DE 1809

Concluye el discurso sobre la opinion pública.

La nacion española debe ademas evitar otro escollo nacido de nuestra ignorancia pasada. La prohibicion absoluta de pensar y escribir sobre materias políticas llegó á hacerlas tan estrangeras para nosotros, que no conocimos en la ciencia de la legislacion ni aun los primeros principios: y solamente un corto número de españoles, venciendo obstáculos de muchos géneros, han logrado tener alguna instruccion sobre objetos tan interesantes. De aquí nace que qualquier escrito, en donde brillen algunas centellas de elocuencia y algunas apariencias de verdad, podrá fascinar, no la totalidad de la nacion, pero á lo menos algunos individuos ó pueblos. Y no puede dexar de ser así. Acostumbrados á recibir y creer sin exámen todo lo que se nos ha querido decir de dos siglos á esta parte, no es posible deshacernos en un momento de una preocupacion tan arraigada, sino considerádo los gravísimos perjuicios que en las circunstancias actuales puede producir la facilidad en adoptar opiniones de que no estamos convencidos por medio del analisis.

Por eso hemos insistido en todo este discurso sobre la necesidad de las discusiones y conferencias. La nacion no debe admitir ciegamente las ideas y pensamientos de los escritores, ni aun las de aquellos en quienes ha depositado su confianza: porque, si estos tienen la probidad necesaria para no engañarla, es imposible que tengan el discernimiento necesario para no engañarse nunca. Lean pues los españoles y exámen: comparen entre sí las opiniones con-



trarias: compárenlas con las leyes de la buena lógica y los principios eternos de la justicia. Las máximas que adopten despues de este juicioso exámen, serán miradas como verdades incontestables, que servirán de basa á la opinion pública: pues han sido adoptadas despues de haberse exáminado baxo todos aspectos, y siendo conocidas todas las objeciones.

Otro escollo que tambien debe evitarse es la excesiva confianza hacia los escritores, que halaguen al pueblo baxo el pretexto de instruirlo de sus derechos, y lo inclinen á la democracia baxo el pretexto de libertarlo de la tiranía. Escarmiente la nacion española y qualquiera otra que se halle en sus circunstancias con el exemplo que nos ha dexado la revolucion francesa. Miéntas llegan á fixarse las basas de una buena legislacion, sepa la nacion que camina por un terreno peligroso, cuyos extremos son dos precipicios, el poder arbitrario y la anarquía: y que si queremos evitarlos, es necesario que todas nuestras ideas se fixen en la *monarquía templada*, como en el único término á que debe anhelar todo buen ciudadano. Toda opinion, que se oirija á aniquilar el poder del monarca ó la representacion nacional, es una opinion absurda y arriesgada. No ignoramos que muchos hombres instruidos, admiradores entusiastas de las virtudes republicanas de Grecia y Roma, podrán desear sin nota de mala fé, el restablecimiento de aquel orden de cosas que produjo tantos héroes: pero si tienen una solida instruccion, conocerán que sus deseos no pueden verse realizados y que seria necesario refundir enteramente el mundo moderno, para hacer aplicables á él las instituciones políticas del antiguo.

Una sola cosa añadiremos á nuestras reflexiones sobre la opinion pública, y es que no puede observarse sino con dolor la indiferencia con que generalmente son miradas las letras y las ciencias, exceptuada la política. No ignoramos que la guerra llama principalmente la atencion de todos; y despues de ella, las cuestiones relativas al estado futuro de la monarquía. Pero ¿podrá formarse bien la opinion pública, podrá juzgarse con acierto de los escritos que se

dirigan á ilustrarla, si el pueblo culto desdén el estudio y los conocimientos de la historia, de la moral, de la economía política, de la legislación? Porque no hablamos ya de las ciencias exáctas y de las bellas artes; cuya influencia en las materias que nos interesan en el día, no es tan inmediata. ¿De que modo podremos juzgar rectamente, si ignoramos los primeros principios del pacto social, sino conocemos por la historia los males del poder arbitrario y los bienes de un gobierno fundado sobre la justicia, y las leyes, si ignoramos los mejores medios de aumentar la riqueza de las naciones, y las basas sobre que debe elevarse toda buena legislación?

Reconozcamos pues, en nuestra ignorancia pasada el origen de nuestros males: estudiemos, conciudadanos míos. No hay ninguna ciencia, ningún ramo de saber, ninguna fuente de conocimientos que despreciemos. Recurramos á todas las artes que de una manera invisible, pero cierta, están ligadas entre sí, prestándose mutuo auxilio y mutua ilustración: y mientras nuestros valientes defensores nos libran, á costa de su sangre, del mas insoportable yugo, preparémosles con nuestras tareas y trabajos patrióticos una patria libre y gloriosa, digna de su valor, y que puedan dexar á sus descendientes como prenda de sus hazañas y como la mas justa de las herencias. Completemos una revolucion que admire al mundo, no tanto por la constancia y patriotismo en los esfuerzos para libertarla, como en la prudencia, desinterés y severidad de los medios de restablecerla. El valor triunfará en los combates aterrando nuestros enemigos: y la razon, terrible contra la maldad y las preocupaciones, disipará las tinieblas de la ignorancia, romperá las cadenas del despotismo, y erigirá el monumento de una buena legislación á la gloria de la nacion española.

NOTICIAS.

Ausburg 25 de Agosto.— Los tirolese ocupan á Pludentz y sus partidas se estienden hasta Schepernau y Murnau.— Los franceses no se han atrevido á penetrar segunda vez en aquel pays, cuyos habitantes están todos poseídos del espíritu mas firme y enérgico de independencia.

El 21 del mes pasado entraron en Madrid 18 carros de heridos y muchos pertrechos de artillería.

Una guerrilla nuestra ha tenido un choque con los enemigos cerca de Mora: les ha cogido dinero, pertrechos y algunos prisioneros.

El correo de Jaen de 12 asegura haber ido el general Echevarri con el objeto de armar la juventud de aquella provincia. Esto ha dado motivo a la llegada de un cuerpo frances que se asegura haber llegado a aquella sierra, no sabemos si procedentes de Madrid, ó de Aragon.

Ciudad-Rodrigo 12 de Octubre.—Hoy ha salido de aquí para nuestro ejército de la izquierda una brillante compañía de artillería volante 2 obuses, y 4 cañones; 18 carros de municiones, una fragua y 100 hombres con sus competentes caballos, y bien vestidos y equipados. Esto se debe al zelo patriótico y actividad de esta Junta superior, y del comandante de artillería D. Francisco Ruiz Gomez. En medio de ser este un partido de poco mas de 8 leguas cuadradas, se han formado de él 3 batallones de 1270 plazas cada uno, un regimiento de caballería de 4 esquadrones al pie de linea, quatro compañías de artillería de 150 plazas; la referida de á caballo, y otra de zapadores de 100 hombres; cuyas tropas desde su creacion se han visto llenas de valor y patriotismo, acreditando su interes por nuestra justísima causa en el sitio de Almeida, ataque de la Hinojosa, Ledesma, Bejar y Plasencia, en que se han cubierto de gloria. Solo el patriotismo pudiera haber hallado medios para equipar dichas tropas, y á un batallon disperso del ejército, y reunido en esta de mas de 800 hombres, en medio de la escasez, pobreza del partido, carencia de todo, y con el enemigo por todos lados.

Dia 17 el sol aparece á las 7 hor. 1 min. 1 seg.

Se pone á las 4 hor. 58 min. 59 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 59 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 12 $\frac{1}{4}$ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana, 9 $\frac{1}{2}$ grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.